

AUTOCONOCIMIENTO Y TRABAJO SOCIAL REFLEXIVO. DE CÓMO COPROTAGONIZAR UNA PRÁCTICA DIALOGADA DEL TRABAJO SOCIAL SELF-KNOWLEDGE AND REFLEXIVE SOCIAL WORK. HOW TO COOPERATE TO BUILD A DIALOGICAL SOCIAL WORK PRACTICE

Báñez Tello, Tomasa¹

Besa Roig, Santi²

García Martínez, Estela³

Mas March, Adriana⁴

Resumen

Esta comunicación presenta los resultados de una experiencia de innovación docente⁵ realizada con estudiantes de la asignatura Iniciación a la práctica del trabajo social del Grado de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona con el objetivo de promover el desarrollo del autoconocimiento como competencia profesional básica para el ejercicio reflexivo del trabajo social. En coherencia con el planteamiento innovador de esta experiencia, el análisis de sus resultados se ha realizado de forma colaborativa por parte de la docente y del alumnado.

La metodología utilizada en la experiencia de innovación incluye la motivación, el apoyo y el acompañamiento de los estudiantes en el proceso de autorreflexión, de evaluación de la coherencia de sus valores y compromisos personales y profesionales y de gestión de las posibles influencias en la realización de una práctica profesional competente. Además los estudiantes comienzan también a construir el relato de la que será su práctica profesional y a partir del cual dialogaran con los diferentes actores implicados en la misma como por ejemplo los usuarios y los responsables políticos e institucionales.

La participación en esta experiencia, además de facilitar el desarrollo y fortalecimiento del autoconocimiento y la identidad personal y profesional de los estudiantes, nos ha permitido tomar conciencia de la importancia del autoconocimiento como competencia profesional básica para el ejercicio reflexivo del trabajo social e identificar los elementos clave para su desarrollo.

Palabras clave: Innovación, autoconocimiento, trabajo social reflexivo

¹ Profesora Titular de Universidad, Unidad de Formación e Investigación. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Barcelona tomasabanez@ub.edu

² Estudiante del Grado de Trabajo Social, Universidad de Barcelona. besantiroig@gmail.com

³ Estudiante del Grado de Trabajo Social, Universidad de Barcelona. estela.intowild@gmail.com

⁴ Estudiante del Grado de Trabajo Social, Universidad de Barcelona. adrianamasm1@gmail.com

⁵ Esta comunicación se ha elaborado en el contexto del Proyecto de innovación docente Tejiendo identidades profesionales. Autoconocimiento y Trabajo Social, 2015PID-UB/026, reconocido y financiado por el Programa de Mejora e Innovación Docente del Vicerrectorado de Política Docente y Lingüística de la Universidad de Barcelona. Este proyecto forma parte del grupo de innovación docente consolidado Trans@net, vinculado a la Unidad de Formación e Investigación. Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona.

Abstract

This communication shows the results of the teaching innovation experience made with the students of the subject Introduction to social work practice of Social Work in the social work degree at the University of Barcelona, with the aim of promoting the development of self-knowledge as a basic professional competence for the reflexive practice of social work. Consistent with the innovating approach of this experience, we, teacher and students, have evaluated this experience collaboratively.

The methodology used in the innovation experience includes motivation, support and accompaniment of the students in their self-reflection process, the evaluation of the coherence of their personal values with the professional values and commitments and the management of the influences on a competent professional practice. In addition to that, the students also have begun to build their future professional practice model, taking into account the interactions with the other involved actors, like service users and politicians.

The participation in this innovative project, besides facilitating the development and strengthening of self-knowledge and the students' personal and professional identity, has raised our awareness about the self-knowledge as a basic professional competence for the reflexive practice of social work, and has allowed us to identify the key elements to development such self-knowledge process.

Keywords: Innovation, self-knowledge, reflexive social work.

Introducción

En la asignatura Iniciación a la práctica del Trabajo Social del Grado de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona trabajamos el autoconocimiento desde una perspectiva transformadora y reflexiva del trabajo social. Desde una perspectiva transformadora, se pretende que a partir de la toma de conciencia de sus valores personales y en coherencia con los mismos, los estudiantes comiencen construir la que será su práctica profesional del trabajo social, en diálogo con los diferentes actores implicados en la misma como por ejemplo los usuarios y los responsables políticos e institucionales. Por otra parte, desde un planteamiento reflexivo, se promueve el desarrollo del autoconocimiento como competencia profesional básica, mediante la identificación de los valores personales y de su posible influencia en la práctica profesional y el diseño de estrategias para la gestión de estas influencias en la realización de una práctica profesional reflexiva y competente.

Esta experiencia de innovación docente se inició en el curso 2013-14 como parte de proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de las asignaturas Conceptos básicos del Trabajo Social e Iniciación a la práctica profesional del Trabajo Social del primer curso del Grado de Trabajo Social. Los contenidos y la metodología de estas dos asignaturas se diseñaron de forma conjunta con el objetivo de facilitar a los estudiantes la comprensión del trabajo social como profesión desde el reconocimiento del protagonismo de los trabajadores sociales en el proceso intersubjetivo y complejo de definición del mismo (Howe, 1999; Banks, 1997; Payne, 2006; Zamanillo, 2011). El Trabajo Social como profesión no es solo el resultado de la voluntad de unas personas que a finales del siglo XIX decidieron profesionalizarse, sino que lo que da sentido a su existencia, es que forma parte del proyecto de reforma social. Al tratarse de una

profesión que nace como consecuencia de este proyecto de reforma social, tanto en su nacimiento como en su definición intervienen diferentes actores (los ciudadanos, los políticos y responsables de las instituciones y los profesionales), quienes en los diferentes contextos nacionales e históricos, interactúan a partir de sus valores personales y de la posición de poder que ocupan en la sociedad, para definir el Trabajo Social de forma intersubjetiva (Payne, 2006). Unas interacciones en las que por supuesto, también participan los profesionales de Trabajo Social a través de sus prácticas, de sus narrativas y de sus conversaciones con los otros actores.

Un protagonismo, el de los trabajadores sociales especialmente urgente y necesario en un momento como el actual en el que la gestión política de las consecuencias de la crisis financiera y la austeridad, entre otras razones, están afectando profundamente tanto a las políticas sociales, como al ejercicio del Trabajo Social, reduciéndolo a sus aspectos autoritarios de control social, con la exigencia a los perceptores de prestaciones para que se esfuercen en mejorar su empleabilidad y en el acceso a unos servicios sociales de carácter residual y de mera subsistencia (Jordan, 2011). Un reduccionismo que según Simon Duffy⁶, Director del *Centre for Welfare* en Reino Unido hace que los trabajadores sociales de la administración local sientan que su práctica se ha distanciado de los valores y habilidades para las que se formaron en el Trabajo Social y que en lugar de establecer relaciones con las personas y apoyar el desarrollo de las comunidades, están realizando tareas mecánicas de valoración, seguimiento y control: *“They didn’t feel they were being true social workers any more”*⁷.

Según T. Zamanillo (2011) nuestra actitud como profesionales no puede ser de pasividad y resignación ante estas influencias del contexto, sino que se necesita la visión creativa y comprometida de la profesión que posibilitó su nacimiento a principios del siglo XX cuando, los llamados técnicos de la reforma social, como Mary E. Richmond, definieron el trabajo social como la profesión que no solo interviene en los procesos de desarrollo de la personalidad de los individuos, sino que además puede y debe contribuir a las reformas sociales, que mejoren las condiciones y las oportunidades vitales de las personas. Este exige no solo el que los trabajadores sociales se movilicen y manifiesten de forma individual y/o colectiva, mediante la publicación de manifiestos y/o la participación en mareas o plataformas profesionales y ciudadanas. Son necesarios profesionales del Trabajo Social reflexivos y autocríticos, formados para poder acometer la complejidad de la vida social y publicar y difundir las observaciones y análisis de la realidad social que tan bien conocen por su trabajo (Zamanillo, 2009).

En coherencia con esta concepción activa y comprometida de la profesión resulta inevitable trabajar el autoconocimiento mediante la motivación, el apoyo y el acompañamiento de los estudiantes para que reflexionen sobre sus valores personales y comiencen a escribir el relato de la que será su práctica profesional del trabajo social y a partir del cual dialogaran con los diferentes actores implicados en la misma como por ejemplo los usuarios y los responsables políticos e institucionales.

⁶ *“Social work is losing its identity – how can it be saved?”* http://www.theguardian.com/social-care-network/2015/sep/07/social-work-heart-identity-crisis?CMP=share_btn_tw

⁷ *“Sentían que ya no eran verdaderos trabajadores sociales”*

Este trabajo de autoconocimiento iniciado en las asignaturas Conceptos básicos del Trabajo Social e Iniciación a la práctica profesional del Trabajo Social se ha enriquecido y consolidado con la puesta en marcha el curso 2015-16 del proyecto de innovación docente Tejiendo identidades. Autoconocimiento y Trabajo Social para promover el desarrollo del autoconocimiento como competencia profesional básica en los estudiantes del Grado de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona (Báñez et al, 2016). El proyecto ha permitido no solo canalizar el compromiso del profesorado con la calidad y la innovación docente, sino también las inquietudes manifestadas por los estudiantes ante la complejidad del proceso de identificación y gestión de sus emociones, sentimientos y prejuicios cuando trabajan o participan en dramatizaciones de situaciones o en supuestos prácticos, así como sus preocupaciones en relación a estas cuestiones durante la realización de las prácticas externas y en su futuro como profesionales del trabajo social. El profesorado que participa en el proyecto trabaja el autoconocimiento de forma transversal desde las diferentes asignaturas, motivando, apoyando y acompañando a los estudiantes en el proceso de autorreflexión, de evaluación de la coherencia de sus valores y compromisos personales y profesionales y de gestión de las posibles influencias en la realización de una práctica profesional competente.

Esta manera de trabajar el autoconocimiento como competencia profesional básica para la práctica profesional es coherente con los planteamientos del trabajo social relacional (Trevithick, 2003, 2011 y 2014; Howe, 1998; Murphy, et al. 2013), que implican el uso de uno mismo en el establecimiento de la relación profesional de ayuda y que exige a los profesionales el autoconocimiento y la autoconciencia respecto de sus valores personales y culturales, creencias, tradiciones y prejuicios, así como la capacidad de reflexión para identificar cómo estos valores y creencias pueden influir en su habilidad para establecer relaciones con las personas, y trabajar con diversos grupos de la población y de establecer estrategias de gestión de estas influencias en la realización de una práctica profesional competente. Esta importancia del autoconocimiento como exigencia para un ejercicio competente y responsable del trabajo social se incluye en los estándares globales para la formación de los trabajadores sociales⁸, con la petición a los centros y escuelas de formación para que proporcionen a los estudiantes las oportunidades para desarrollar su autoconciencia respecto de sus valores personales y culturales, creencias, tradiciones y prejuicios, y les ayuden a identificar cómo estos valores pueden influir en su habilidad para establecer relaciones con las personas, y trabajar con diversos grupos de la población. Por otra parte, existen a nivel internacional diversas experiencias de promoción en los estudiantes de Trabajo Social del autoconocimiento y la autoconciencia de su identidad de raza, etnia y género, orientación sexual, habilidades psíquicas y estatus socioeconómico, en el marco de una práctica profesional reflexiva (Cournoyer, 1996; Heydt, and Sherman, 2005; Knott-Scragg, 2007; Bender *et al* 2010; Gardner, 2001; Negi, et al, 2010).

Presentamos a continuación los elementos clave para trabajar el autoconocimiento en la formación en trabajo social que, a partir de la reflexión conjunta de estudiantes y docente, hemos identificado al realizar la evaluación de nuestra experiencia de trabajo

⁸En el documento *Global standards for the education and training of the social work profession*, aprobado por la asamblea general de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y de la Federación Internacional de Escuelas de Trabajo Social en 2004 en Adelaida (Australia), <http://ifsw.org/policies/global-standards/>

en torno al autoconocimiento en la asignatura Iniciación a la práctica del Trabajo Social. Para concluir la comunicación presentaremos nuestras reflexiones sobre lo que puede aportar tanto nivel individual como colectivo el trabajo de autoconocimiento, con la intención de inspirar y buscar complicidades para imaginar y coprotagonizar una práctica dialogada del trabajo social.

Elementos clave para trabajar el autoconocimiento en la formación de trabajo social

Motivación e implicación

La motivación y la implicación personal han sido fundamentales para la realización del proceso de autoconocimiento. Consciente de esta importancia la docente realizó una explicación de la propuesta de trabajo de autoconocimiento a realizar en la asignatura, con el apoyo de diferentes referencias bibliográficas sobre el concepto de autoconocimiento y sobre su importancia para el desarrollo personal y profesional, para coprotagonizar la propia práctica profesional y para la realización de una práctica reflexiva y competente del trabajo social. Además, dos trabajadoras sociales que a través dos actividades diferentes, han colaborado en la docencia de la asignatura han compartido con los estudiantes sus motivaciones y valores personales, su manera de entender el trabajo social y sus estrategias para realizar una práctica profesional reflexiva y comprometida, a pesar de las limitaciones del contexto social e institucional.

Las explicaciones de la profesora y las actividades con las trabajadoras sociales, como forma de motivación externa produjo un efecto diferencial en el alumnado, dependiendo de sus valores y vivencias personales en relación a su decisión de estudiar el Grado de Trabajo Social, así como al trabajo de autoconocimiento que hubieran podido realizar en sus experiencias educativas y de desarrollo personal previas. Por otra parte, la realización de las diferentes actividades de autoconocimiento ha tenido en el caso de algunos estudiantes y según sus propios testimonios, el efecto de automotivación y toma de conciencia de la importancia del autoconocimiento a nivel personal y profesional. Estos estudiantes más motivados compartirán al inicio de la docencia el próximo curso académico su experiencia con el nuevo alumnado, explicándoles cómo se sintieron ante la propuesta de la profesora, como gestionaron esos sentimientos y emociones y lo que han aprendido sobre ellos mismos como persona, sobre sus potencialidades y debilidades en relación con el trabajo social y sobre su forma entender la profesión en coherencia con sus valores personales.

Honestidad personal

A través de las reflexiones compartidas y el diálogo de la docente y los estudiantes nos hemos dado cuenta de que la honestidad personal necesaria para poder identificar sus valores y características personales, sus potencialidades y limitaciones para una práctica competente del trabajo social, podría verse comprometida por el miedo a ser de los estudiantes a ser juzgados como parte del proceso de evaluación de sus aprendizajes, ya que las actividades se realizan en el marco de su proceso de formación académica formal como trabajadores sociales. Planteamos como alternativa que las actividades de autoconocimiento diseñadas por la docente para facilitar el proceso de autoconocimiento no sean evidencias de evaluación de la asignatura, sino que proporcionen al estudiante el conocimiento sobre sí mismo/a necesario para

poder elaborar el trabajo tutelado de la asignatura, que si es una evidencia con un importante peso en la evaluación de la asignatura. Las actividades de autoconocimiento se vertebran en torno a tres ejes diferentes: como soy como persona, como me motiva y como aprendo. La metodología propuesta a los estudiantes incluye la autorreflexión, el uso de algunos instrumentos de evaluación⁹, las conversaciones con personas cercanas y la participación en talleres dinamizados por usuarios de servicios sociales.

Este trabajo tutelado que se evalúa consiste en elaborar el relato sobre cómo el estudiante se imagina a si mismo/a como futuro/a trabajador/a social. En las orientaciones del trabajo se dice: "El formato del trabajo es libre. Se trata de que te des permiso para ser creativo al máximo. No sólo es importante el contenido del relato que vas a crear, sino también la forma que eliges para compartirlo, la cual habla mucho de ti. Se trata de que te proyectes en el tiempo con libertad, dejando que conviva el pensamiento lógico y racional con aquel otro imaginativo, creativo, emocional y lúdico. Disfruta al máximo realizando el trabajo y aprovéchalo para conocerte un poco más a ti mismo/a, para valorar todo lo que has aprendido este curso y para conectar con el deseo y tu capacidad de plantearte retos apasionantes que te ayuden a crecer. Este trabajo puede ser para ti la oportunidad de empezar a convertirte en el trabajador/a social que quieres ser y de comprometerte ya con el Trabajo Social en el que crees."

Afrontar y gestionar los miedos, las inseguridades y la impaciencia

La propuesta de trabajar el autoconocimiento como parte de su proceso de formación como trabajadores sociales provocó en los estudiantes en un momento inicial desconcierto, por tratarse de un tipo de actividad que no respondía a sus expectativas en relación con la formación académica formal. Además se situaron ante esta propuesta con una cierta reserva a compartir con una persona ajena, en este caso la profesora, los valores, actitudes, prejuicios y aspectos íntimos personales que se identifican y sobre los que se produce una toma conciencia como resultado del trabajo de autoconocimiento. Con el objetivo de respetar la intimidad personal, los estudiantes entregaban a la profesora sus reflexiones personales a partir de sus resultados en los instrumentos de evaluación utilizados para facilitar el autoconocimiento, pero no estos resultados.

Por otra parte, el trabajo de autoconocimiento implica el riesgo de descubrir aspectos personales que se han negado o minimizado y que ahora con la toma de conciencia se hacen evidentes. Un autodescubrimiento que puede provocar sentimientos incómodos e inseguridades e incluso el replanteamiento de opciones significativas previas en la vida. Superados estos sentimientos de incomodidad los estudiantes manifiestan que el este proceso autoconciencia merece la pena.

Tener paciencia es clave en este proceso de autoconocimiento, ya que ni los resultados ni los cambios son inmediatos por lo que esa sensación de no progresar puede llegar a

⁹ Como por ejemplo el Inventario de Autoestima (SEI) de Copersmith (1967); el Índice de Reactividad Personal (Interpersonal Reactivity Index, IRI) de David (2000), en su adaptación validada al español (de Paúl Ochotorena, et al, 2003); el Inventario de fortalezas (VIA-IS) de Linley et al. (2007); el cuestionario de estilos de aprendizaje de Honey y Mumford (1986).

ser muy frustrante para el alumno. Además el autoconocimiento es un proceso dinámico, complejo e inacabado, ya que nuestra propia evolución personal, pero también las interacciones y las experiencias que vivimos nos hacen cambiar.

Autorreflexión

La autorreflexión sobre los valores, actitudes y características personales ha sido la estrategia más utilizada por los estudiantes para profundizar en su autoconocimiento. La autorreflexión requiere motivos sobre los que reflexionar, capacidad para hacerlo y la oportunidad de contrastar o poner a prueba lo que creemos conocer de nosotros mismos con lo que nos dicen personas cercanas o participando en diferentes situaciones académicas y sociales que nos confrontan con nuestros valores y actitudes.

Los instrumentos de evaluación de diferentes características personales propuestos por la profesora tienen la intención de facilitar a los estudiantes motivos, además de los que ellos mismo pudieran identificar, sobre los que reflexionar (su empatía, fortalezas personales, estilos de aprendizaje, etc.). Por otra parte, los talleres realizados en el aula y dinamizados por personas con un diagnóstico de salud mental y por personas con diversidad funcional pretenden facilitar a los estudiantes la oportunidad de identificar sus sentimientos y reacciones cuando se relacionan e interaccionan con personas con las que trabajaran como profesionales del trabajo social. Los estudiantes han manifestado la importancia de entrenar la reflexión como habilidad o destreza, no solo para el autoconocimiento, sino también como parte del proceso de aprendizaje y de construcción de nuevos conocimientos. Nos planteamos para próximo curso trabajar con los estudiantes en la mejora de su capacidad de reflexión, a partir de la propuesta de comprensión del proceso de reflexión realizada por Boud et al (1985) y de las experiencias de formación para el trabajo social reflexivo (Schön, 1987; Gould y Taylor, 1996).

Además de tener capacidad para la reflexión, hay que tener los factores que pueden dificultar el proceso de reflexión, como pueden ser la impaciencia, la existencia de un entorno inadecuado (ruidoso, falta de espacio, falta de intimidad, etc.) o el cansancio.

Contexto facilitador

Valoramos muy positivamente la incorporación de este trabajo en torno al autoconocimiento a una asignatura obligatoria del Grado de Trabajo Social, ya que permite a los estudiantes contar con el apoyo y acompañamiento docente a la vez que reconoce su trabajo y esfuerzo como parte de su proceso de formación académica. La puesta en marcha el curso 2015-16 del Proyecto de innovación docente Tejiendo identidades profesionales. Autoconocimiento y Trabajo Social, ofrecerá a los estudiantes la posibilidad de trabajar el autoconocimiento como competencia profesional básica del trabajo social de forma transversal desde las diferentes asignaturas que participan en el proyecto (Báñez et al, 2016).

Teniendo en cuenta la importancia que en la literatura se reconoce al autoconocimiento, tanto en el proceso de aprendizaje (Nisbet y Shucksmith, 1987; Peralbo et al. 1990; Barca y Peralbo, 2002; Herrán, 2003) como en el desarrollo profesional (Gallego, 2005; Caballero, 2006; Martín y Mangas, 1999; Rodríguez, 2012) y las recomendaciones de los actuales estándares globales para la formación de los

trabajadores sociales para que los centros y escuelas de formación se comprometan a promover el autoconocimiento, la autoconciencia y el desarrollo de la capacidad de autocrítica y autorreflexión, el Grado de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona debería incorporar el autoconocimiento como competencia profesional básica de forma que el trabajo transversal e interdisciplinar en torno a esta cuestión no dependiera solo del interés y la voluntad de algunos profesores motivados.

Buscando complicidades

Vivir y relacionarnos de forma auténtica y honesta

El trabajo de autoconocimiento nos ha servido para vivir y relacionarnos personal y profesionalmente, de forma auténtica y honesta, de acuerdo con las creencias, valores y convicciones personales. Es decir, este trabajo además de ser positivo a nivel personal también lo es a nivel profesional, ya que para establecer un vínculo profesional de ayuda es necesario ser honesto y auténtico y ser consciente de las influencias de nuestros valores personales y emociones en nuestra práctica profesional y por una cuestión de autocuidado.

Pensar estrategias de desarrollo personal y profesional

La identificación y toma de conciencia de nuestras limitaciones personales para realizar la práctica del trabajo social que imaginamos, nos ha permitido comenzar a pensar en estrategias de desarrollo profesional, que incluyen no solo las oportunidades de aprendizaje que nos ofrece el Grado de Trabajo de Trabajo Social, sino también actividades de aprendizaje-servicio, sociales, culturales, etc.

Como automotivación

La toma de conciencia de tus valores personales puede suponer una forma de automotivación, que en los momentos de desánimo y dificultad pueden reconectarte, a modo de motivación intrínseca, con aquello que da sentido al trabajo social como profesión, más allá de los motivos extrínsecos.

Protagonizar tu práctica profesional del trabajo social y conspirar para construir un relato colectivo del trabajo social

Realizando el trabajo de autoconocimiento y el relato Yo como futuro/a trabajador/a social nos hemos sentido protagonistas activos y creativos del proceso de construcción de nuestra forma de entender y hacer trabajo social, a partir y en coherencia con nuestros valores y fortalezas personales. Finalmente, también nos hemos dado cuenta de la importancia de buscar complicidades con otras personas que compartan tu forma de ver el mundo, la vida y el trabajo social, con las que imaginar y coprotagonizar una práctica dialogada del trabajo social.

Referencias bibliográficas

Báñez T., Matulic M^a V., Falcon, A. M., Boixadós, A. (2016) Tejiendo identidades. Autoconocimiento y trabajo social, en Carbonero, D., Raya, E., Caparros N., Gimeno C. (Coords), *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*, Universidad de La Rioja. (En línea) https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC417.pdf

- Banks, S. (1997). *Ética y valores en el Trabajo Social*. Barcelona: Paidós
- Barca, A., y Peralbo, M. (2002). *Los contextos de aprendizaje y desarrollo en la educación secundaria obligatoria (ESO). Perspectivas de intervención psicoeducativa sobre el fracaso escolar en la comunidad autónoma de Galicia*. Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Bender, K., Negi, N., & Fowler, D. N. (2010). Exploring the relationship between self-awareness and student commitment and understanding of culturally responsive social work practice. *Journal of ethnic & cultural diversity in social work*, 19(1), 34-53.
- Boud, D., Keogh, R. and Walker, D. (1994). *Reflection: Turning Experience into Learning*. London: Kogan Page.
- Caballero, L. (2006) Planificación y autoconocimiento como primer paso en la búsqueda de empleo, Junta de Andalucía, disponible en http://www.iuntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/Contenidos/PSE/orientacion/atenciondiversidad/orientacion/Publicaciones/1164098580331_autoempleo.pdf
- Coopersmith, S. (1967) *The antecedents of self-esteem*. San Francisco: W. H. Freeman & Co.
- Cournoyer, B. (1996). *The Social work skills workbook*. Belmont (USA): Pacific Grove: Brooks/Cole.
- De Paúl Ochotorena, J., Etxebarria, J., Álvarez, E. T., de Albéniz Iturriaga, A. P., & Montes, M. P. (2003). Adaptación de interpersonal reactivity index (IRI) al español. *Psicothema*, 15(2), 267-272.
- Gallego, S. (2005). El proyecto profesional: una vía de inserción y un espacio de tutoría. *Educación y Ciencia - Nueva época* Vol. 9, 17 (31), 41-52.
- Gardner, F. (2001). Social Work Students and Self-awareness: how does it happen?. *Reflective Practice*, 2(1), 27-40.
- Gould, N. and Taylor, I. (1996). *Reflective Learning for Social Work*. Aldershot: Arena.
- Herrán, A. (2003). Autoconocimiento y Formación: Más allá de la Educación en Valores. *Tendencias pedagógicas*, (8), 13-42.
- Heydt, M. J. and Sherman, N. E. (2005). Conscious Use of Self: Tuning the Instrument of Social Work Practice with Cultural Competence, *The Journal of Baccalaureate Social Work*, Vol. 10 (2), 25-40
- Honey, P. y Mumford, A. (1986) *Using your learning style*, Maidenhead: Berkshire.
- Howe, D. (1998). Relationship-based thinking and practice in social work. *Journal of Social Work Practice*, 12(1), 45-56.
- Howe, D. (1999). *Dando sentido a la práctica: una introducción a la teoría del Trabajo Social*. Granada: Maristán.
- Jordan, B. (2011). Austeridad y transformaciones en la política social y el Trabajo Social. *Documentación Social*, 163, 213-232.
- Knott, C.-Scragg, T. (2007). *Reflective practice in social work*, Exeter: Learning, Matters.

- Linley, P. A., Maltby, J., Wood, A. M., Joseph, S., Harrington, S., Peterson, C., & Seligman, M. E. (2007). Character strengths in the United Kingdom: The VIA inventory of strengths. *Personality and individual differences*, 43(2), 341-351.
- Martín, M. Á. C. y Mangas, S. L. (1999). Desarrollo del autoconcepto y autoeficacia a través de un programa de orientación profesional en Educación Secundaria. *Revista de psicodidáctica*, (8), 89-100.
- Murphy, D., Duggan, M., & Joseph, S. (2013). Relationship-based social work and its compatibility with the person-centred approach: Principled versus instrumental perspectives. *British Journal of Social Work*, 43(4), 703-719.
- Negi, N. J., Bender, K. A., Furman, R., Fowler, D. N., & Prickett, J. C. (2010). Enhancing self-awareness: A practical strategy to train culturally responsive social work students. *Advances in Social Work*, 11(2), 223-234.
- Nisbet, J., y Shucksmith, J. (1987). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Santillana.
- Payne, M. (2006). *What is professional social work?*, Bristol: The Policy Press, University of Bristol, 23-52.
- Peralbo, M., y Sánchez, J. M. (1990). Reflexiones sobre autoconocimiento y educación. *Revista de Educación*, (292), 351-360.
- Rodríguez, A. (2012). Orientación profesional por competencias transversales para mejorar la empleabilidad. Tesis Doctoral Universidad de Zaragoza, Ciencias de la Educación.
- Schön, D. (1987). *Educating the Reflective Practitioner*. San Francisco: Jossey Bass
- Trevithick, P. (2003). Effective relationship-based practice: a theoretical exploration. *Journal of Social Work Practice*, 17(2), 163-176.
- Trevithick, P. (2011). *Social work skills and knowledge: A practice handbook*. Maidenhead: McGraw-Hill Education (UK).
- Trevithick, P. (2014). Humanising managerialism: reclaiming emotional reasoning, intuition, the relationship, and knowledge and skills in social work. *Journal of Social Work Practice*, 28(3), 287-311.
- Zamanillo, T. (2011). Prólogo en Zamanillo, T. (dir.) (2011), *Ética, teoría y técnica. La responsabilidad política del Trabajo Social*, Madrid: Talasa, 7-17.
- Zamanillo, T. (2009), Invitación a un Trabajo Social reflexivo, Ponencia Inaugural, XI Congreso Estatal de Trabajo Social, Zaragoza. (Texto sin publicar).